

PLAN DE OPTIMIZACIÓN

Con base en los análisis previos, se propone un plan de optimización apuntando a mejorar la eficiencia general del sistema tanto en el arranque como en el uso prolongado.

El primer paso será revisar en profundidad los servicios en segundo plano y deshabilitar aquellos que no sean críticos para el uso cotidiano del equipo, priorizando la liberación de memoria y ciclos de CPU.

Paralelamente, se eliminarán del inicio del sistema aplicaciones que cargan sin necesidad inmediata, como actualizadores automáticos de software de terceros, sincronizadores en la nube y plataformas de comunicación no esenciales.

En cuanto al hardware, se recomienda realizar la instalación de drivers actualizados para todos los componentes, en especial de la GPU, dado que actualmente el sistema opera con gráficos integrados. Esto puede generar una mejora directa en benchmarks gráficos y en la respuesta del sistema al ejecutar.

Durante el monitoreo de 24 horas no se detectaron procesos críticos, sin embargo, se mantiene una utilización moderadamente constante de la CPU. Esto sugiere que una mejora real se lograría con una ampliación de la memoria RAM disponible, lo cual reduciría el uso de archivo de paginación y permitiría una multitarea más fluida.

Por último, se recomienda la programación de limpiezas periódicas de archivos temporales, el uso de herramientas como Autoruns para revisar el inicio cada cierto tiempo y mantener un monitoreo regular del rendimiento mediante herramientas como el Monitor de recursos o soluciones más avanzadas como Process Explorer o HWMonitor.

Este conjunto de acciones, aplicadas de forma progresiva y evaluadas con benchmarks y métricas objetivas, permitirá sostener y mejorar el rendimiento general del sistema.